



Publicación de la Liga Obrera
Internacionalista - Cuarta
Internacional de Argentina

Adherente a la Fracción Leninista
Trotskista Internacional - Colectivo
por la Refundación de la Cuarta
Internacional (FLT)

14/03/2018

DO N° 92

Precio: \$30

democraciaobreraloici@gmail.com
www.democraciaobrera.org

Brasil

Sobre la militarización de Río de Janeiro

El régimen se blindó para redoblar la ofensiva
contra los trabajadores y explotados

Ver pág 7

Con miles de despidos, el tope salarial del 15% y represión
a los que luchan...

Avanza la flexibilización laboral del gobierno de Macri, el G20 y el FMI

El acto del 21F de Moyano, las CTA y el PJ, buscó apagar el fuego del 14, 18 y
19 de diciembre... Con el paro internacional del 8M, la mujer trabajadora ganó
las calles y mostró que la predisposición a la lucha de las masas está intacta...



Trump junto a Macri

Para frenar el ataque de los capitalistas, hay que derrotar a Macri retomando
el camino de diciembre...

¡HUELGA GENERAL!

¡Andate Macri! ¡Fuera el FMI! ¡Que se vayan todos!



Combates del 18D contra la Reforma Previsional

¡ABAJO EL TOPE SALARIAL DEL 15%!

¡Paritaria Única Nacional! ¡Desconocimiento de todos los
acuerdos firmados por la burocracia sindical
con la patronal y el gobierno!

¡ABAJO LA BUROCRACIA SINDICAL!

¡Hay que imponer la ruptura de las organizaciones
obreras con los partidos patronales!

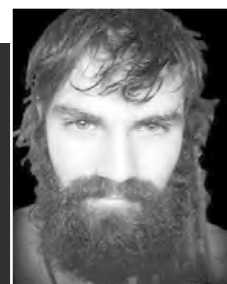
Congreso Obrero Nacional de Trabajadores Ocupados y Desocupados

con delegados con mandato de base de todo el movimiento obrero



¡Libertad inmediata a Jones Huala! ¡Abajo el fallo infame de extradición!

¡Tribunales obreros y populares para juzgar y castigar a los asesinos
de Santiago Maldonado y demás mártires de la clase obrera!



Editorial

La guerra de clases comandada por las transnacionales imperialistas en la Argentina no se detiene. El gobierno de Macri avanza en imponer los planes de flexibilización laboral dictados por el G20 y el FMI, pero una y otra vez la clase obrera responde pese a las traiciones de la burocracia sindical y el rol colaboracionistas de las direcciones que tiene a su frente. Los combates del 14, 18 y 19 de noviembre fueron verdaderas jornadas revolucionarias que, con una huelga general política impuesta por la base obrera a la burocracia, enfrentamientos en las calles contra la policía y cacerolazos de las clases medias, dejaron malherido al gobierno y el parlamento. Era el momento de organizar una lucha superior que terminara de barrer al gobierno y a todo el régimen.

La burguesía sintió temblar el suelo bajo sus pies. Desde esa fecha, el gobierno, todos los partidos patronales y la burocracia sindical conspiraron para reconstituir sus instituciones e impedir nuevos embates de la clase obrera y los explotados, que avanzaran en derrotar al gobierno y las transnacionales imperialistas. El hito de esta política fue el **acto del 21F** de Moyano, las CTA, el PJ y las organizaciones sociales allegadas al Vaticano como la CTEP, cuyo objetivo fue impedir otro 18 de diciembre. Fue un acto **al servicio de la “unidad” del peronismo** y de poner en pie un **frente opositor que desvíe y ahogue la tendencia a la lucha política de masas latente tras las jornadas revolucionarias de diciembre**.

Pasó el acto y los sectores en lucha quedaron resistiendo divididos unos de otros, como lo vemos en la lucha de los mineros del Turbio, el INTI, el Posadas y en la pelea de los docentes. El gobierno -con la colaboración del triunvirato de la CGT y toda la burocracia sindical- avanza en imponer el tope salarial del 15% y profundiza la represión y persecución a los luchadores obreros y populares con la extradición Facundo Jones Huala, el pedido de captura internacional a Sebastián Romero, el intento de encarcelar nuevamente a los compañeros Ponce y Arakaki y la militarización del Turbio por parte de la gendarmería.

Pero la última palabra no está dicha. La enorme **jornada de lucha internacional del 8M**, que tuvo en Argentina uno de sus frentes de batalla, demuestra que **las fuerzas de la clase obrera están intactas** y buscan un camino de lucha para derrotar el ataque de los capitalistas. La mujer trabajadora, uno de los batallones más importante de la clase obrera mundial, que ha dicho presente y con huelgas, piquetes, movilizaciones de masas en todo el mundo, le marca el camino al conjunto de los trabajadores para enfrentar la guerra de clases contra el imperialismo: con los métodos de la clase obrera y un combate internacional por sobre las fronteras.

El ataque del gobierno de Macri es comandado directamente por las transnacionales imperialistas y el FMI, como parte de la ofensiva de re-colonización de EEUU de América Latina...

Miles de despidos se han impuesto en lo que va del año. La devaluación del dólar empuja a una inflación galopante que, junto a la nueva ronda de tarifazos, golpea de forma despiadada el bolsillo de los trabajadores y los explotados. El gobierno no puede dar ni un paso atrás en la guerra contra los trabajadores. Lo empujan constantemente los planes del imperialismo de flexibi-



18 de diciembre: combates en la Plaza Congreso

lización laboral y el pago de la deuda externa al FMI y la banca internacional. Al ataque a las condiciones de vida de las masas, se le suma un redoblado saqueo y expropiación de la nación por parte de las transnacionales imperialistas y Wall Street.

Con el agudizamiento de la **guerra comercial** a nivel mundial entre las potencias imperialistas, el imperialismo yanqui pisa fuerte en su patio trasero, redoblando la **recolonización de América Latina**. Cuenta a su favor con el triunfo contrarrevolucionario que significa la restauración capitalista en Cuba a manos de la nueva burguesía del PC. El imperialismo norteamericano, de la mano de Trump, busca quedarse con todos los recursos naturales y materias primas del continente y transformarlo en una gran maquiladora para sus transnacionales. Buscan quedarse con el 100% del petróleo mexicano, PdVSA, Petrobras y en Argentina, la cuenca de Vaca Muerta. Y lo quieren hacer bajo su control directo, sin ningún tipo de intermediación como lo fueron las burguesías bolivarianas hoy en desgracia.

Los planes de flexibilización laboral que se están imponiendo en nuestro país se repiten en Perú, México, Brasil, Bolivia, Chile, etc. Parte de estos planes son también las reformas en la educación que se están aplicando en todos estos países para adecuar la educación a las nuevas necesidades del imperialismo y sus negocios.

La **clase obrera latinoamericana responde** con duros combates. Es por eso que se profundizan las **tendencias bonapartistas de los regímenes burgueses** del continente. Un claro ejemplo de esto es la militarización directa de Río de Janeiro por parte de las Fuerzas Armadas, que sienta un antecedente gravísimo en el Cono Sur.

En Argentina avanza la represión y persecución a los que luchan. Queda claro que la desaparición y posterior asesinato de Santiago no fue ningún “exceso”. La burguesía sabe que va a un choque directo con la clase obrera y se blindo, ya directamente bajo la supervisión del Pentágono, como se vio recientemente con la visita de la asesina Bullrich a los altos mandos de la DEA y con la reforma que le otorga a las FF.AA. tareas de logística en represión interna con el pretexto de la “lucha contra el narcotráfico”.

Tras el acto del 21F, surge un frente burgués opositor de colaboración de clases con el PJ, un sector de la burocracia sindical y el Vaticano para apagar el incendio de la lucha de los trabajadores y explotados...

Las jornadas revolucionarias del 14, 18 y 19 de diciembre alertaron no sólo al gobierno de Macri, sino al conjunto de la burguesía de la región. No fue para menos. Fueron verdaderas acciones independientes de masas que rompieron con todos los diques de contención de las masas y dejaron en crisis al gobierno y al régimen. La huelga general revolucionaria impuesta a la burocracia por la base obrera con paros, piquetes y enfrentamientos durante horas con la policía frente al congreso, arrastró a las clases medias arruinadas a las calles con cacerolazos incluidos e hizo sobrevolar nuevamente el fantasma del 2001 en las calles de Buenos Aires.

Los trabajadores y los explotados entraron en un estado de rebelión contra el gobierno y de desacato a la burocracia sindical. La pueblada en Azul, la lucha de los mineros del Turbio y los levantamientos en los ingenios del norte del país, que ganaron la solidaridad del conjunto de los explotados, mostraron la tendencia a la **alianza obrera y popular**. Es claro que el 18D abrió un **período de lucha política**, con una clase obrera consciente de que para frenar el ataque de los capitalistas no basta con luchas económicas sino que hay que pegarle al gobierno.

Ante cada golpe del gobierno, la clase obrera respondió con paros y tomas de establecimientos que pusieron a la orden del día retomar la lucha revolucionaria de diciembre y la puesta en pie de los **organismos de coordinación y lucha política**.

Los combates del 18 de diciembre **debilitaron no sólo al gobierno de Macri**, que venía fortalecido, sino también al parlamento. El gobierno había perdido base social. El régimen de los partidos patronales venía profundamente debilitado, sin una oposición fuerte. El PJ

